



ESTADO SANITARIO DE LOS CULTIVOS

Servicio de Sanidad Vegetal

Periodo del 24 al 31 de marzo de 2009

HORTALIZAS

Enfermedades fúngicas.- Las lluvias reiteradas que se están produciendo durante estos últimos días pueden favorecer algunos problemas fúngicos, como mildiu en lechuga y brócoli, *Stemphylium* en los tipos más sensibles de lechuga a esta enfermedad, o *Sclerotinia* y *Botrytis* en diferentes cultivos. De prolongarse las condiciones de fuertes humedades, debería extremarse la vigilancia de las plantaciones para intervenir en los casos que fuera necesario.

En pimiento de invernadero, tomate y alcachofa pueden darse también algunos problemas de oidiopsis, que deben controlarse con tratamientos preventivos de azufres, pasando a los antioidios específicos en los casos que fuera estrictamente necesario.

Plagas.- Aún con un parón puntual por las lluvias y bajadas de temperaturas que se han producido estos días, la tendencia es a que se incrementen los niveles de trips durante las próximas semanas, así como los pulgones y diversas especies de lepidópteros.

En el caso concreto de Tuta en tomate, deberían aprovecharse los días más húmedos y fríos para limpiar las plantaciones que van finalizando, ya que presentan un menor riesgo en la expansión de esta plaga a otras plantaciones de la zona.

Restos de plantaciones abandonadas.- Los restos de plantaciones de brócoli o lechuga que se han sido recolectadas, tienden a florecer, albergando una gran cantidad de plagas, especialmente trips, pulgones, orugas de lepidópteros o ácaros, que, posteriormente, se irán desplazando a los nuevos cultivos que se van estableciendo, incrementado la presión de plagas sobre los mismos. Por ello, es muy importante que los restos de plantaciones se eliminen cuanto antes, una vez recolectadas las parcelas.

FRUTALES

Hoplocampa.- Tanto en plantaciones de peral como de ciruelo se han observado daños de larvas en frutos recién cuajados. En aquellas plantaciones donde la cosecha se haya quedado escasa es recomendable la realización de tratamientos inmediatamente, y en aquellas donde sea abundante, se pueden retrasar algunos días.

Gusano cabezudo.- Con el aumento de las temperaturas de la última semana se ha producido un aumento de adultos en las zonas afectadas, al mismo tiempo que estos adultos se están distribuyendo por toda la parcela. El periodo de puesta de huevos suele comenzar, en las zonas más cálidas, hacia mediados de mayo, por lo tanto, es aconsejable bajar las poblaciones antes de esta fecha.

Sila.- Las poblaciones están aumentando, encontrándose en las parcelas de perales los diferentes estadios de esta plaga. En caso de aparecer melaza es conveniente eliminar esta antes de realizar el tratamiento.

Acaro de las agallas del ciruelo.- Continúa la salida de adultos los cuales han pasado todo el invierno dentro de las agallas. Las nuevas agallas se formarán en la base de las nuevas brotaciones. En aquellos casos donde la presencia de agallas sea importante, será necesario realizar dos tratamientos, pues la salida suele prolongarse bastante tiempo.

Barrenillos.- En estos días continúa la salida de adultos de la 1ª generación. Así, se pueden observar en los árboles afectados, la realización de galerías de alimentación en la base de las yemas, donde producen las típicas exudaciones de goma. Este es el momento más adecuado para combatir la plaga, ya que poco después se inicia la formación de galerías de puesta donde los tratamientos son ineficaces.

Oidio.- Las condiciones climatológicas de ligeras lluvias y posterior recuperación de temperaturas, pueden favorecer en los próximos días la aparición de nuevos focos de esta enfermedad. Los daños se pueden presentar tanto en hojas como en frutos. Para evitar la aparición sobre los frutos se aconseja la realización de tratamientos preventivos hasta endurecimiento de hueso.

Fusicoccum.- Las condiciones climatológicas anteriormente comentadas, también pueden favorecer la aparición de esta enfermedad, principalmente en variedades de melocotonero y nectarinos extratempranos, así como en variedades de almendros. Los ataques se observan en ramas y brotes jóvenes provocando el secado de ramas y hojas.

Abolladura y cribado: Las lluvias registradas estos días provocarán la aparición de infecciones de esta enfermedad sobre las nuevas brotaciones, en especial en algunas variedades de melocotoneros y nectarinos, así como albaricoqueros valencianos.

OLIVO

Repilo.- Las condiciones climatológicas de lluvias y humedades altas pueden favorecer la aparición de esta enfermedad, que en caso de ataques fuertes provocará una defoliación del olivo. En aquellas parcelas donde se dé esta circunstancia y sobre todo en parcelas donde el terreno retenga más la humedad del suelo, el riesgo de ataque es mayor.

UVA DE MESA

Hiladero.- Continúa el vuelo de la primera generación de polilla en prácticamente todas las zonas parraleras de la Región. Los datos que disponemos sobre el volumen y comportamiento de la población de Lobesia son erráticos, debido a la utilización masiva de la técnica de confusión sexual de la plaga en la práctica totalidad de los parrales. Por lo general, en las parcelas que tienen feromonas no se capturan adultos, mientras que sí se capturan en alguna parcela que no ha instalado feromonas o en zonas fuera de los parrales.

Esta generación no debería causar problema en ningún caso. Solo aquellas parcelas que han puesto por primera vez las feromonas, deberían plantearse alguna actuación singular contra la plaga, así como aquellas que presenten poblaciones elevadas y que

tengan riesgo de algún daño. De cara a minimizar la incidencia de las demás generaciones, es importante que en aquellas parcelas donde se detecte actividad de la plaga por encima de lo normal, esta primera generación se trate de forma complementaria a las feromonas, para asegurar una reducción importante de la población de la misma. Para ello, los tratamientos deben establecerse para cada parcela en los momentos idóneos, para asegurar la máxima eficacia sobre el mayor número de orugas. Es conveniente elegir, para esta generación, productos que tengan la mayor persistencia posible. En líneas generales, los primeros tratamientos deberían realizarse coincidiendo con los primeros huevos eclosionados, antes de que las larvas comiencen a realizar los glomérulos, ya que, una vez dentro de ellos, los tratamientos no les afectarían.

Melazo.- Se detecta en campo cierta actividad de la plaga en las parcelas y parras que tienen presencia de la misma. En algunas parcelas, sobre todo en las que no se ha realizado tratamiento de invierno, el problema es mayor.

Trips.- Poblaciones muy bajas de trips de forma puntual en algunas plantaciones, sobre las escasas malas hierbas del cultivo, que podrían evolucionar a más, cuando las condiciones climatológicas mejoren y aumenten las temperaturas. Es importante mantener la vigilancia sobre las malas hierbas presentes en el cultivo y si es posible, eliminar estas antes de que la plaga prolifere sobre ellas. Esta vigilancia debe extremarse en cultivo bajo plástico o malla, que suelen ir más adelantados y la plaga también puede tener poblaciones más elevadas.

Recordamos que el umbral para realizar intervenciones químicas en el control de trips se establece en 0,5 formas móviles por racimo en caso de condiciones normales y en 0,3 formas móviles por racimo para el caso de condiciones muy favorables a la plaga (temperaturas altas, vientos cálidos). Estos umbrales deben aplicarse justo en el momento de inicio de floración (primeras flores abiertas). Hasta que no se produzca tal hecho, es indiferente el volumen de población de trips sobre los racimos, ya que no pueden realizar daños sobre las bayas.

Araña roja.- El porcentaje de huevos de invierno eclosionados hasta la fecha alcanza el 73 % y de mejorar las condiciones actuales, es previsible que en una semana se haya alcanzado el umbral de intervención contra la plaga (80-85 %) en las parcelas que tengan presencia de esta. Los tratamientos se harán con un acaricida contra larvas y adultos, mojando muy bien los jóvenes brotes y la madera.

Oidio.- Hasta la fecha no se observa incidencia de la enfermedad, aunque en breve podrían aparecer los primeros problemas, especialmente en parrales bajo plástico y variedades tempranas. Para evitar su proliferación, deben realizarse tratamientos preventivos, respetando los criterios generales de control de la enfermedad, que repetimos una vez más:

Los tratamientos con productos sistémicos se realizarán desde racimos separados hasta inicio de enero, con una cadencia de unos 10-12 días como máximo (dependiendo en todo caso del producto utilizado y sus recomendaciones en etiqueta), siendo necesario alternar productos de diferentes familias y diferente tipo de acción sobre el hongo para evitar la aparición de resistencias.

El azufre en espolvoreo puede ser usado durante este periodo e incluirlo en la alternancia con tratamientos de tipo sistémico, siempre que las temperaturas no superen los 35° C, umbral en el que el producto podría producir daños al cultivo. Con temperaturas por debajo de 18°, la eficacia es bastante baja, aunque las formulaciones de azufre sublimado,

ofrecen mejores rendimientos en tales condiciones, en comparación con los azufres convencionales (molidos).

Mildiu.- Las últimas precipitaciones, si coinciden con temperaturas cálidas y en el caso de variedades tempranas con brotes de longitud superior a 15-20 cms, podrían dar lugar a los primeros focos de la enfermedad (contaminaciones primarias o mancha de aceite). En los casos de mayor riesgo, es conveniente iniciar la protección preventiva del cultivo, aplicando un producto antimildiu de tipo sistémico, que no sea lavado por la lluvia al poco tiempo de la aplicación.

Botrytis.- En las variedades más precoces, durante el periodo de precede al inicio de floración y a lo largo de esta, pueden sufrir ataques de esta enfermedad si las condiciones son favorables para ello, especialmente dentro de los invernaderos, donde la humedad se asocia a temperaturas cálidas. Los tratamientos preventivos son útiles para evitar tales daños, así como un adecuado manejo de la instalación, para facilitar una ventilación suficiente.

CITRICOS

Prays citri.- Las capturas en la mayoría de las estaciones de control son muy bajas. Como además hay pocos elementos florales todavía, que sean sensibles a los ataques de la plaga (con algunas excepciones en las zonas más precoces), habrá que esperar aún algunas fechas para determinar si es o no necesario efectuar tratamientos contra la misma. Las decisiones deberán tomarse para cada una de las parcelas, por lo que los controles deben de singularizarse adecuadamente. Siempre que sea posible, deberá hacerse coincidir el tratamiento con el de Piojo blanco.

NOTA: Hay que tener en cuenta que las abejas, insectos polinizadores de gran eficacia, entrarán a partir de estas fechas en el cultivo, cumpliendo su función, por lo que las aplicaciones que sea necesario realizar durante la floración, deberán efectuarse de forma que no se altere o perjudique la actividad de las mismas.

De forma excepcional, en plantaciones de algunas variedades de mandarinas sin semillas, las abejas pueden representar un problema más que un beneficio, ya que al fecundar las flores pueden provocar la aparición de semillas, lo que deprecia el fruto de manera importante. En tal caso se recomienda a los apicultores que se abstengan de colocar colmenas en zonas donde se encuentran plantaciones de tales variedades, colaborando así a reducir o eliminar la incidencia del problema.

Pulgones.- Comienza a detectarse la presencia de pulgones en plantaciones de cítricos, sobre todo de naranja, de forma esporádica por el momento. Antes de efectuar tratamientos contra los mismos, conviene esperar a que la presencia de colonias se generalice. En todos los casos deben evitarse los tratamientos no justificados y utilizar siempre productos que no alteren la normal evolución de la fauna útil, que es fundamental para el control natural de esta y otras plagas como cochinillas, araña, etc.